

## Presentación

**E**l BOLETÍN DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRÁFICAS de la UNAM tiene ya una larga historia y un merecido prestigio. Con este número comienza una nueva época y conviene explicar, así sea muy brevemente, cuáles son las innovaciones más destacables. Las hay de fondo y de forma. Entre las primeras debe mencionarse el hecho de que, a partir de ahora, cuenta nuestra revista con un Consejo Editorial, constituido por investigadores reconocidos como autoridades en sus respectivas disciplinas y que, además, con excelencia cultivan todos ellos, de una manera o de otra, las ciencias relacionadas con la información tanto bibliográfica cuanto hemerográfica y están por ello interesados vivamente en todo lo que tiene que ver con el libro y, en general, con la letra impresa. Sus nombres aparecen ya en la página legal y, desde aquí, hago público mi agradecimiento a todos ellos.

Por otra parte, se procurará que los artículos, notas y reseñas que irán apareciendo en éste y los siguientes números tengan un contenido académico acorde con los fines del Instituto, claramente establecidos en su reglamento. Ello quiere decir que tendrán preferencia las colaboraciones que mani-



**San Eligio**

fiesten resultados de investigaciones relativas a asuntos de naturaleza bibliográfica (y hemerográfica), bibliológica o bibliotecológica. En sus páginas debe hacerse patente que, hoy, no es posible ver en el bibliógrafo a un simple compilador de títulos sobre determinada materia, sino a alguien que, científicamente, organiza y explica la información y las fuentes de que ésta procede. En este BOLETÍN aparecerán también artículos sobre el libro, ese admirable objeto, vehículo transmisor por antonomasia de la cultura (antes, ahora y, sin duda, en el futuro). Al lado de las notas bibliográficas y bibliológicas no podrán estar ausentes, en este órgano de nuestro Instituto, las de carácter estrictamente bibliotecológico. La compleja normalización catalográfica actual así como las modernas técnicas de administración de bibliotecas son algunas de las permanentes preocupaciones de varios de nuestros académicos. En esta revista dispondrán del espacio conveniente para difundir el resultado de sus investigaciones.

También hay en este nuevo BOLETÍN algunas modificaciones formales. Por una parte, se ha querido dotarlo de un diseño que trata de conciliar la originalidad con la sobriedad propia de una publicación científica. Por otra parte, se tiene la intención de que el órgano oficial de los académicos del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, que hasta ahora venía apareciendo de manera irregular, se publique dos veces al año.

No me resta sino desear a nuestra nueva revista una larga y fructífera vida.